

Eduardo Quijada Pérez

CONTENIDO

Eduardo Quijada nació el 1 de diciembre de 1901 en el seno de una de las familias más influyentes de Albacete. Era sobrino de Juan García Mas, primo del presidente de la Diputación, Ramón García Quijada, y pariente directo de Quijada Valdivielso, el secretario municipal y uno de los mayores contribuyentes de la ciudad. Eduardo Quijada estudió Derecho y muy pronto se convirtió en uno de los abogados más solicitados de Albacete, sin embargo, dedicó gran parte de su vida al periodismo, concretamente al periódico de su tío García Mas, El Diario de Albacete. Ya en 1930 ocupaba la dirección del diario albaceteño, un periódico conservador católico y monárquico. Como consecuencia del trabajo desarrollado como periodista y director de este diario, Quijada se acabaría convirtiendo en uno de los líderes del conservadurismo de Albacete. En diciembre de 1935 fue elegido presidente de la Asociación de la Prensa de la provincia de Albacete.

Cuando se produjo el golpe de estado de 1936, Quijada secundó la sublevación militar en la ciudad de Albacete, razón por la que fue condenado a 20 años de prisión. Pero su pena podría haber sido mucho mayor por los contenidos favorables al alzamiento publicados en su periódico. Sin embargo, su redactor jefe, Luis Escobar Espadero, se responsabilizó del contenido por lo que fue condenado a muerte. Con el final de la contienda y la victoria de los sublevados, Eduardo Quijada fue puesto en libertad y designado por el régimen como teniente jurídico, esto le dio un papel principal en la represión que llevaron a cabo los vencidos.

En octubre de 1943, Quijada llegó a la alcaldía de Albacete, al igual que lo había hecho su abuelo con anterioridad, Tomás Pérez Linares, alcalde en 1868. El antiguo periódico El Diario

de Albacete, después refundado como Albacete, elogió al nuevo alcalde de la ciudad valorando su valía profesional y destacando su “albaceteñismo de pura ley”. Quijada, al igual que sus predecesores en el cargo, destacó el problema económico que atravesaba el Ayuntamiento de Albacete, pero en su caso achacó la falta de recursos al crecimiento demográfico que se produjo durante todo el primer tercio del siglo XX, eludiendo la responsabilidad del desastre financiero del gobierno franquista. Eduardo Quijada ocupó el cargo de alcalde hasta octubre de 1946, posteriormente fue Delegado Provincial de Sindicatos (1949-1950) y Delegado Provincial del Ministerio de la Vivienda (1957-1970).

Bibliografía

GONZÁLEZ MADRID, D. A., **Los hombres de la dictadura. Personal político franquista en Castilla-La Mancha, 1939-1945**. Ciudad Real: Biblioteca Añil, 2006, p. 237-239..

Palabras clave

Eduardo Quijada Pérez, alcaldía, ayuntamiento, Albacete, Juan García Mas, Ramón García Quijada, Quijada Valdivielso, El Diario de Albacete, Asociación de la Prensa de la provincia de Albacete, golpe de Estado, Luis Escobar Espadero, Tomás Pérez Linares



Eduardo Quijada Pérez



Visita a Albacete de Francisco Franco el 30 de abril de 1946. Aparece el alcalde Eduardo Quijada Pérez a la izquierda del dictador. Fuente: Archivo fotográfico del IEA.



Dirigentes locales abriendo paso al dictador. Eduardo Quijada aparece a la derecha de Franco (1946). Fuente: AHP Albacete, sección Sindicatos, caja 66165, expediente 6.